



No se necesita ser mago para adivinar que hoy arderá Troya, cuando la alcaldesa **Alessandra Rojo de la Vega** se presente en Donceles a defender su presupuesto 2026 para la Cuauhtémoc, que será lo de menos.

Y es que la alcaldesa acude en medio de una guerra en su contra, desatada desde la bancada de Morena, que la señala como una de las promotoras de la marcha de la *Generación Z*: la realidad es que se ha convertido en una preocupación y quieren bajarla.

A Morena le incomoda que su activismo, sobre todo en redes sociales, la haya hecho crecer, especialmente entre mujeres y jóvenes. A estas alturas parece que el pacto no escrito con **Clarita Brugada**, para concentrarse en criticar a **Claudia Sheinbaum** y no a ella, entró en pausa.

Desde antes de la marcha del sábado pasado, en la que buscan implicarla, la alcaldesa se había puesto en la línea de fuego con su proyecto *Resistencia Ciudadana*, en el que invitaba a la ciudadanía a sumarse en defensa de las causas sociales.

Aunque su llamado no tuvo mucho éxito, al oficialismo le quedó claro que **Alessandra** le apuntaba a cosas más grandes, y que un perfil como el de ella podría permear en diversos sectores de la población.

Mucho se ha dicho que detrás de **Rojo de la Vega** hay fuentes de financiamiento internacional, lo mismo de grupos de derecha de Estados Unidos que de España, donde *havacacionado*.

Incluso que uno de los canales para acercarla con líderes políticos dentro y fuera del país es el expresidente **Felipe Calderón**, que a través de su esposa, **Margarita Zavala**, mantiene contacto permanente.

Más que su movimiento de *Resistencia Ciudadana* —que en realidad no le ha aportado gran cosa—, a los *duros* de Morena les preocupa su creciente activismo contra la 4T, por lo que insisten en desactivarla a toda costa, para impedir que se reelija como alcaldesa en 2027.

Otro tema que los tiene molestos, es el rejón que **Alessandra** les dejó clavado con su propuesta de concretar un reparto más justo a las alcaldías que aportan más recursos por impuestos, como el predial, y que no reciben lo necesario en sus presupuestos anuales.

Como la Cuauhtémoc, que recibe recursos de acuerdo con su población fija, que ronda los 600 mil habitantes, pero que da servicio a cinco millones de personas al día que transitan por ahí.

Así que además de explicarle que no le darán más recursos y que tampoco promoverán una nueva distribución para ninguna alcaldía, los morenistas tendrá que decirle en su cara que la quieren destituir alegando que algunos trabajadores de su alcaldía marcharon el sábado.

Como si ella fuera su mamá.



CENTAVITOS

Mal le ha ido a los *morenos* en su intento de *volar* en escuadrón para tratar de imponer la narrativa de que el Estado es la víctima y no el verdugo de la descomposición social, que ha movilizó en contra de la 4T a ciudadanos indignados: quieren vender la historia de que el viejo PRIAN es capaz de manipular a la sociedad. ¿En serio creen que alguien pueda creer que en un conflicto social la víctima es el gobierno y no la ciudadanía? No son capaces de ver que hay un enojo real, y que el frente que se abrieron con la *Gen Z* puede cobrarles factura en 2030, cuando los *chavitos* puedan votar. ¿No sería mejor reconocer que no son perfectos, que tienen errores como cualquier gobierno, y que están dispuestos a corregirlos? Al menos tendrían que haber abierto una línea de comunicación con los inconformes, no una de represión. En ninguna parte del mundo el Estado puede ser la víctima.